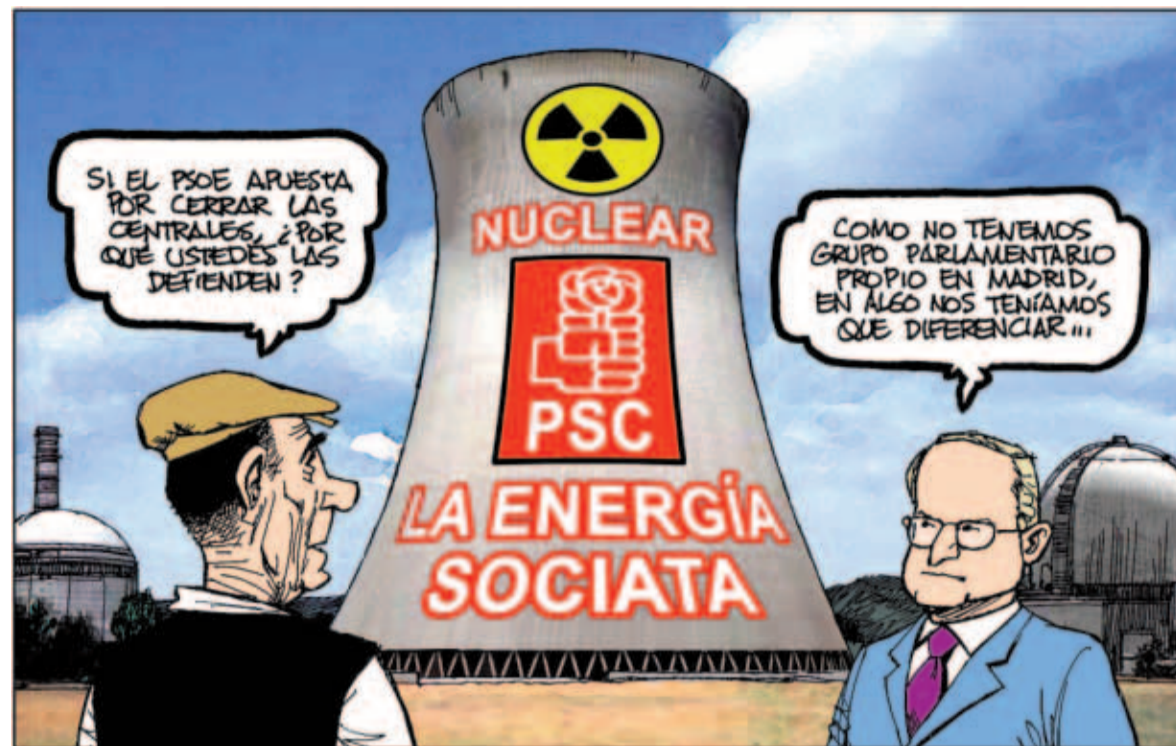


Los lectores pueden enviar sus cartas a cartas@lavanguardia.es. La Vanguardia las agradece y escoge para publicar aquellas cuyo texto no supera los mil caracteres. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar su DNI o pasaporte, la dirección y el teléfono. No

se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. La Vanguardia se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas y de publicar aquellas que crea oportuno. No se mantendrá correspondencia ni se atenderán visitas o llamadas telefónicas sobre originales no publicados.

Ventura & Coromina



Ciertamente desconozco cuáles son los problemas y dificultades que han llevado a estos taxistas a desanimarse y regresar al taxi tradicional, aunque algunos me han expuesto que ha sido por su descontento con la cantidad o forma de las subvenciones y ayudas para este tipo de vehículos.

Este modelo de vehículos requiere una reforma para hacerlos accesibles cuyo precio ronda los 12.000 euros. En cualquier caso, la cuestión puede convertirse en un asunto preocupante para las personas con discapacidad y también para las administraciones municipales, autonómicas, etcétera. Véase la existencia de eurotaxi por provincias, ciudades, localidades y poblaciones en la siguiente página web: www.vialibre.es/automoviles/eurotaxi.asp. Sería bueno que a estas alturas ya del siglo XXI se fuera pensando en el diseño universal en este sector del transporte.

En caso contrario, ¿podrá alguien imaginarse los Juegos Olímpicos del 2016 sin taxis accesibles para personas con silla de ruedas? Menuda imagen.

ENRIQUE G. BLANCO
Usuario de silla de ruedas
Madrid

Bellvitge: ¿hospital?

¿Funciona Bellvitge como hospital?, me pregunto.

Desearía explicar un caso entre otros muchos que pueda posiblemente haber. El 19 de mayo acudí al departamento de urgencias con oclusión intestinal y hasta el día 22 por la tarde no había posibilidad de intervención ¡por falta de quirófano! Después de 36 años de su inauguración, aún hoy en día hay tan sólo dos quirófanos en el servicio de urgencias.

Le preguntaría a la consellera Marina Geli ¿adónde ha ido a parar el dinero? Mejoras no ha habido muchas. Cada vez hay más despachos y menos habitaciones (camas). Se puede comprobar viendo los planos de 1972.

También procuran ahorrar en el material necesario para la cicatrización (para no gastar tanto), como consecuencia de lo cual sufrí una infección en la herida.

¡Bien! Diría tantas y tantas cosas..., pero no puedo extenderme mucho más. Pero de lo que sí estoy segura es de que la consellera habría de comunicar a los usuarios adónde van a parar los fondos que entre todos pagamos.

PILAR MUÑOZ CACHO
Barcelona

Qué podemos esperar

La economía se estanca y ya sólo crece el 0,1% en el último trimestre. ¿Pero qué podemos esperar después de catorce años de crecimiento económico elevado? ¿Cuántos países firmarían nuestra situación? Por pedir, que no quede, señores. En vez de relativizar la situación actual después de estos últimos años, sigamos poniendo el grito en el cielo. Lo único que conseguimos es que los que no sienten en sus carnes la mal llamada crisis actúen como si estuvieran totalmente inmersos en ella.

De ahí que lo preocupante de esta situación sea que la destrucción de empleo que ocasionamos supere la desaceleración real de la economía. ¿Por qué será?

Por último, me gustaría recordarles una de las definiciones de la Real Academia Española de la palabra *crisis*: "Situación dificultosa o complicada". Y pregunto: ¿si en su trabajo le hubieran subido el sueldo durante 14 años seguidos en mayor medida que el IPC y al año siguiente la subida sólo fuera de este, usted estaría en crisis?

MARC VENTALLÓ LLORENS
Barcelona

DEBATE

Nueva economía

La I+D+i ante la crisis



SALVADOR BARBERÁ
Universitat Autònoma y Barcelona Graduate School of Economics

Desde hace años, se predica una estrategia europea, española y catalana de desarrollo basada en el avance del conocimiento científico-técnico y la innovación en la empresa y en las administraciones. Es una corriente de pensamiento, traducida en acción, que no sólo nos complace a los investigadores profesionales y a los innovadores, sino que ha calado en amplios sectores sociales. Y no es para menos: o Europa se especializa en actividades intensivas en conocimiento o irá perdiendo competitividad. Necesitamos

que nuestras universidades atraigan a la juventud de todo el mundo, que nos invada el talento, que surjan empresas que marquen nuevos caminos de beneficio y extiendan su huella en el mercado global. Todo el mundo lo viene repitiendo, y en los últimos años, además, se actúa enérgicamente en esta dirección. Los programas marco de la UE aumentan de volumen, los presupuestos generales del Estado han recogido incrementos notables y sostenidos en las partidas destinadas a I+D+i, Catalunya ha visto crecer nuevos programas y fórmulas innovadoras de gestión de la ciencia y el esfuerzo empresarial en la materia va remontando desde cifras tradicionalmente bajas. ¡Y ahora nos llega la crisis!

En principio, y dada la naturaleza del empeño, una crisis no debería incidir en aquellas políticas cuyo objetivo es, precisamente, avanzar hacia modelos de desarrollo que sean más adecuados para enfrentarlas. Ante una dependencia exagerada del petróleo, ¿qué mejor que redoblar la investigación en torno a esta y otras fuentes de energía? Ante la fragilidad de las industrias tradicionales, ¿qué mejor que insistir en la búsqueda de vías innovadoras, de nuevos sectores donde crear empresas, de nuevas estrategias para las existentes? Parece evidente.

Para evitar peligros de inconsistencia y despertar confianza, los gobiernos a veces se atan las manos, dando juego a agencias independientes encargadas de ejecutar sus proyectos de largo plazo. Pero los compromisos declarados en relación con la I+D+i no go-

Estamos en un buen momento para iniciativas como el desarrollo de una ley de la ciencia

zan aún de semejantes garantías. Por esto, y aunque no tengo razones para pensar que se vayan a detener las inversiones en esta materia, alguien podría preguntarse: ¿qué pasaría si las partidas presupuestarias destinadas a promover aquellas actividades, que venían creciendo a buen ritmo, sufriesen un parón? ¿quién podrá luchar por evitarlo si la alternativa aparente fuera dedicar más recursos a combatir lo que se nos echa encima? ¿no deberíamos frenar un poco en estos temas de largo plazo, si en el corto tenemos otras necesidades que atender? Pues no: a trompicones no cambiaremos nuestro sistema productivo, ni nos haremos competitivos. Y de ahí la necesidad de seguir aumentando nuestro esfuerzo en I+D+i en tiempos de crisis, y redoblarlo si es posible: es el futuro.

Naturalmente, no todo es gastar más, sino también mejor. Y por ello, ahora que ya ha llovido sobre los campos mal drenados de un sistema universitario endogámico, de instituciones de investigación necesitadas de reformas y de empresas poco acostumbradas a competir en serio por las ayudas públicas, es un buen momento para iniciativas como el desarrollo de una ley de la ciencia o un Pacte Nacional per la Recerca i la Innovació, para intentar superar viejos vicios. Porque conviene que los nuevos recursos caigan sobre instituciones más afiladas, de forma a la vez más intensa y más selectiva, y que caigan sin parar.

grupoGodó

Presidente
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado:
Carlos Godó Valls
Director General de Presidencia:
Josep Caminal
Director General Corporativo:
Carlos Gutiérrez
Director General de Negocios:
Jaume Gurt
Director de Comunicación:
Màrius Carol
Director de Desarrollo Estratégico:
David Cerqueda

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Director General:
Pere G. Guardiola
Director General Adjunto:
Joan Angulo
Director de Marketing y Ventas:
Juanjo Durán
Controllor:
David Carrión
Controllor Comercial:
Xavier Martín

Edita La Vanguardia Ediciones, SL.
Redacción Diagonal, 477, 7º (08036) Barcelona
Tel.: 93 481 22 00. Fax: 902 18 55 87
Administración Pallars, 193-205, 10º
(08005) Barcelona Tel.: 93 481 25 00
Internet <http://www.lavanguardia.es>
Depósito legal B-6.389-1958
Imprime CRE-A, Impresiones de Catalunya, SL. Polígono Zona Franca, calle 5, sector C (08040) Barcelona. Imcodávila, SA. Polígono Vicolozano, P-29 (05194) Ávila. Iniciativas de Publicación e Impresión, SL. Iribarren, s/n (14013) Córdoba.
Distribución Marina Press Distribuciones, SL. Pere IV, 467 (08020) Barcelona.
Tel.: 93 361 36 00

Difusión controlada por O.J.D.

TARIFAS SUSCRIPCIONES

Cataluña y Baleares	
Trimestre	99 euros
Semestre	192 euros
Anual	360 euros
España Correo ordinario (trimestre)	129,29 euros
Por avión (trimestre)	169,44 euros
Europa y Marruecos Por avión (trimestre)	362,90 euros
Resto del mundo Por avión (trimestre)	508,50 euros

PRECIO DE VENTA EN EL EXTRANJERO

Francia: 2,05 euros. Italia: 1,80 euros. Gran Bretaña: 1,20 libras. Suiza: 3,50 francos suizos. Alemania: 2,10 euros. Portugal: 1,35 euros. Bélgica: 2 euros. Holanda: 2 euros.

EL PRECIO DE LOS EJEMPLARES ATRASADOS ES EL DOBLE DEL PRECIO DE PORTADA

© LA VANGUARDIA EDICIONES, SL. BARCELONA, 2008. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Esta publicación no puede ser reproducida; ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la empresa editora.
A efectos de lo previsto en el artículo 32.1 del Texto Refundido de la LPI, La Vanguardia Ediciones, SL se opone expresamente a la utilización de cualesquiera contenidos de este diario con la finalidad de realizar reseñas o revistas de prensa con fines comerciales (press-clipping) sin contar con la previa autorización de La Vanguardia Ediciones, SL

ANUNCIOS Y ESQUELAS:
Barcelona Pelai, 3 (08001) Tel.: 93 304 27 00
Fax: 93 317 23 82. ventanilla@lavanguardia.es
PUBLIPRESS MEDIA, S.A.
Anuncios por teléfono 902 17 85 85
Barcelona Av. Diagonal, 477 (08036)
Tel.: 93 344 30 00. Fax: 93 344 31 88
Madrid María de Molina, 54, 4º (28006)
Tel.: 91 515 91 00 Fax: 91 515 91 09
ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR
Pelai, 3 (08001) Barcelona
Tel.: 902 481 482. Fax: 93 481 24 99
suscripciones@lavanguardia.es
ATENCIÓN AL LECTOR
Tel.: 93 481 22 00. Fax: 902 18 55 87
Cartas al director cartas@lavanguardia.es
Defensora del lector defensora@lavanguardia.es